



Victor Mature  
Louise Platt  
Bruce Cabot  
Leo Carrillo

Ediciones  
Capital  
Bistagne

el Capitán  
Cautela





# El Capitán Cautela

Película de aventuras, basada en la novela de

KENNETH ROBERTS

Adaptación cinematográfica de

GROVER JONES

Marca

UNITED ARTISTS

Producción

HAL ROACH

Exclusiva

CINEMATOGRAFICA EXCELSA, S. L.

Intérpretes principales: VICTOR MATURE - LOUISE PLAT - BRUCE CABOT - LEO CARRILLO - Robert Barrat - Vivienne Osborne - Miles Mander - El Brendel - Roscoe Ates - Andrew Tombes - Aubrey Mather - Alan Ladd - Pat O'Malley

---

EDICIONES BISTAGNE — Pasaje de la Paz, 10-bis — BARCELONA

# EL CAPITAN CAUTELA

## SINTESIS DEL ARGUMENTO DE LA PELICULA

Hacia cinco o seis días que el "Olive Branch" había abandonado el puerto de Cantón sin volver a tocar tierra desde entonces. El barco navegaba sobre un mar de bonanza, pero en el transcurso de aquellos cinco días las olas habían saltado estruendos.

El capitán del barco se llamaba Francis Dorman y era una excelente persona, con un genio de mil diablos. Su hija Corinna, que lo acompañaba en aquel viaje, había heredado la belleza de su madre y el genio de su padre.

Daniel Marvin, el segundo de a bordo, era un hombre joven, fuerte y apuesto, al que Corinna había bautizado con el sobrenombre de "Capitán Cautela" porque era muy prudente, tímido y precavido. Amaba apasionadamente a Corinna, pero tenía dos motivos para no poder declarárselo. El uno era su timidez, el otro, la ignorancia de su origen, pues había sido salvado de un naufragio en las costas de España, por el padre de Corinna, cuando era un niño. Dorman le había perdonado y le quería entrañablemente, pero el muchacho no se atrevía a aspirar a la mano de su hija.

Pero Corinna era testaruda y amaba también a Daniel. Y como había decidido casarse con la suya, a fuerza de coquetear consiguió que un día Daniel perdiera la cabeza y le declarase su amor. Cuando comunicó al padre de la joven su decisión, deseó de casualidad con Corinna, éste salió una tarajada, contestándole:

—Te imaginas que un revalar no secreto? Nadie puede oponerse, pero ten por seguro que no habrá un solo hombre a bordo que no te compadeciera, por su geniecito.

Un barco apareció en la distancia. Dorman supuso que se trataba de un bergantín de guerra, pero el hecho de que cuando se acercaron, los del otro barco se decidieran a "charcularlos" que un temerario capitán, le hizo variar de opinión, imaginando que sería un barco pirata, y aprestándose a declararse contra el pastor del reino Marvin, que opinaba que debían ponerse al padre y rendirse, pero Corinna se agitó con todas sus fuerzas, motejándole de cobarde y despreciándole con gran rigor.

La lucha era desigual, y pronto comprendieron que llevaban las de perder. El barco se dispuso a rendirles y no había medio de evitarlo.

En la refriega murió el padre de Corinna y ésta, deshecha en llanto, juró vengar su muerte.

No se trataba de un barco pirata, sino de un bergantín inglés, y cuando el comandante de la nave de guerra volvió por fin a bordo, después de haberse rendido los tripulantes del "Olive Branch", éstos se enteraron de que su país—Norteamérica—se hallaba en guerra con Inglaterra desde hacía tres meses. La bandera de su Patria, ondeando al aire, había tenido la culpa de que el bergantín les agrediera en uno de sus ataques. De haber sido atendido a tiempo la prudente sugerencia de Marvin, habría podido evitarse la catástrofe. Como hasta cinco días que los navegaban, no se habían enterado de la noticia.

El capitán de Dorman fue echado al mar, después de una corta e impresionante ceremonia durante la cual recibió el homenaje de sus enemigos. Los tripulantes del "Olive Branch" pasaron al bergantín inglés, e ingresaron al considerable número de prisioneros que custodiamos en bodega, entre los que se contaba Blusby, el cocinero, pero Corinna, en su calidad de mujer, fue tratada excepcionalmente y conducida a su camarote.

Había una mujer a bordo, con la cual Corinna podría compartir, en adelante, su capotura soledad. Se llamaba Victoria y era francesa. Su marido, Lucien Argondeau, estaba en la bodega, prisionero. El barco en el cual navegaban, llamado "Formidable", era conocido una vez como formidable pelear con el bergantín inglés, había sido apresado por éste, y su tripulación hecha prisionera. Victorieta acogió amablemente a la recién llegada y con su charla pluviosa le contó que su marido, era un conquistador empedernido.

Corinna seguía sin querer reconocer que la muerte de su padre debía achacarse sólo y exclusivamente a la ferocidad que puso al "Olive Branch" en el camino del barco enemigo. Sus rivales de bergante y el solenne juramento hecho ante el cadáver de su padre, no habían sido olvidados, y esperaba tan sólo la ocasión propicia para vengarse. Un día que le comunicó sus propósitos a Victorieta, ésta le dijo que también ella estaba preparada, y le mostró unos cuantos cuchillos y piedras que llevaba escondidos en sus mangas.



Los días transcurrían lentamente. Los prisioneros, hechos en la bodega del barco, se entretenían en contar y en escuchar a Argandoña, cuya voz torresca resultaba diversísima. Era un tipo muy simpático, y cuando relataba sus aventuras amorosas, hacía reír a todo el mundo.

Entre los prisioneros había un tal Slade, que no pertenecía a la tripulación del "Olive Branch", sino de otro barco apresado anteriormente por el bergantín de guerra, el mismo en el que navegaba Argandoña. Este Slade era un hombre relativamente joven, muy fuerte, y su desprovisto de cierto atractivo físico, pero con algo de cruel e indomable en su rostro.

"¡Bueno enemigo a la vista!" Con este grito el vigía acababa de dar la voz de alarma. El bergantín se abrió al combate. Los prisioneros de la bodega recibieron las armas que Victorina había escondido a provision y que Coruña les hizo llegar echándoseles por un agujero, y se dispusieron a librarse a sí mismos.

Se estableció una lucha terrible. El barco enemigo aborizó al bergantín, y aquel momento fue aprovechado por los propios para subir a cubierta y ayudar a la tripulación del barco atacante, facilitándole el trabajo. Una hora después, los ingleses habían sido vencidos, después de unos duros combates, en la que murieron varios, menos un capitán, que era el timonel del barco, y con su subterfugio a la lucha por Daniel Marvin. Marvin tenía un corazón muy generoso y gustaba de defender siempre a los débiles.

El barco "Olive Branch", que había estado navegando junto al bergantín que lo había apresado, fue restituido a su dueño por el capitán del barco vencedor, que era francés (Francía se hallaba también en guerra con Inglaterra) y se llamaba Stephen Denton, pero cuyo nombre cambiaba la legación "Buenos Aires" que en barco de guerra venía al bergantín. Al despedirse de la joven, le recomendó que procurara guardarse de los malos enemigos que infectaban los aguas.

Desde el día en que el "Olive Branch" había sido aborizado por el buque enemigo, Coruña no había vuelto a dirigir la palabra a Daniel, al que seguía ampuado en considerar como un zaharido por haber ayudado a su padre que se rendiera, sin pensar que por boca de él hablaba el buen sentido. Y ahora, Coruña, sin querer reconocer la autoridad de Marvin, a quien, como segundo de a bordo, correspondía el mando de la nave, se originó en capitán, nombrando contramandante a Slade y segundo oficial a Argandoña. Al hacer esto obvió, como siempre, dejándose llevar de un impulso reflexivo del que más tarde habría de arrepentirse.

Coruña cargó a los tripulantes de su buque una obediencia a la palabra.

Como Marvin se aborizó a pelear ante Coruña por el trato que se le había hecho, relegándolo a último lugar, ésta se enfadó todavía más con él, haciendo que se profundizara el abismo que los separaba. Y habiendo estado el joven en defensa de un miembro de la tripulación,

tratado brutalmente por Slade, éste, en su calidad de segundo a bordo, ordenó que Daniel fuera conducido a la bodega y encerrado allí prisionero.

El y, como también el bergantín inglés había sido trasladado a bordo del "Olive Branch" por Daniel y Argandoña, pero como, en realidad, era un enemigo, Daniel, temeroso de que Coruña, en sus deseos de vengarse de los ingleses, por la muerte de su padre, cometiera alguna barbaridad, lo había mantenido oculto, poniendo con él la pitana y el fósforo alojados en la bodega. Pero un día, cuando de aquella situación, el chiquillo decidió jugarle el todo por el todo y aparecer ante Coruña para decirle que prefería ser fusilado a seguir metido en aquel agujero, y anunció que Coruña, que no tenía la menor intención de hacer reír su venganza en aquel chiquillo, le acogió amablemente. El muchacho salió entonces su lengua y le contó que Victorina, la mujer de Argandoña, iba a visitar con mucho frecuencia al prisionero Daniel. Desconfiado de ella, aquella misma noche, Coruña, con pretexto de mostrar los sacos de harina que había en la bodega, bajó a visitar a Daniel, al que había acompañado de Victorina. La francesa, con muy buena criterio, comprendió que se trataba de su esposo y se apresuró a retirarse, dejando que se las encendieran Coruña y Daniel a solas.

Los dos jóvenes se habían estado juntos, y la separación de sus esposas, al bien había durado más de una semana, no había sido absolutamente para que se quisieran enfriarse. Bien es verdad que Daniel tenía hambre, pasando por alto todos los defectos del carácter de Coruña. Pero una vez, el joven, dolido por el trato injusto de que ella le había hecho víctima, se mostró sarcástico y despectivo en extremo, provocando una enorme pelea de la que salió Coruña con el convencimiento de que él era el hombre más vil del mundo, aunque una vez interna, la de su corazón, le dijera lo contrario.

El barco llegó finalmente a un puerto francés, de la costa del canal. Francia era, en aquel entonces, aliada de los Estados Unidos contra Inglaterra, y este país al enemigo tan cerca de Francia que podía hacer la travesía del canal en un simple bergantín.

Daniel Marvin subió al castrote de Coruña para pedirle permiso para bajar a tierra. Desobediendo orgullosa pero mostrando sus sentimientos, se limitó a contestarle desdichosamente, diciéndole que Slade había tenido el valor de hacer por ella lo que él nunca había hecho, es decir, propóndose de sus intereses. A las preguntas de Daniel, Coruña contestó que Slade había bajado a tierra para negociar la venta de la carga que llevaba el "Olive Branch" y, a la vez, buscarse un lugar que pudiera servirle de base para luchar contra el enemigo Marvin, olvidando en su orgullo, trató de convencerlo de que aquello era una locura, pero ella no quiso oírle sus penitentes razones.

En efecto, Slade había bajado a tierra, pero no para servir los intereses de Coruña, sino para ayudar los suyos propios. Entró en una taberna conocida, y, al verlo llegar, un marinero le dijo extrañado al ver su indumentaria:

—¿Qué convertido en un caballero?

—Un caballero por mis verdades, sin el ser de los esclavos de cubierto y guizado del ropón de mi dama—contestó Blake sonriendo sinceramente—. Pero no olvidéis, amigos, que cuando tropecé con el respetable Sir Henry Potter, encontré mucho dinero y un barco tripulado por hombres de vuestra temple. Y ahora, ¿quién me conduce por el canal a la cárcel—meoeta?

Después de esto, Blake era introducido en una de las salones de la casa de Sir Henry Potter. Era era, naturalmente, un personaje y extraordinariamente un tal negro. Blake soltó hablar con él, y a las primeras palabras reconoció Sir Potter que aquel visitante descendía de la casa de la casa de negocio a que se dedicaba y a que era por, tenía pruebas contra él: nada menos que una carta escrita por el apellido de un banco negro, quien, antes de morir, quiso denegar su paternidad revelando el nombre del propietario del barco, Sir Henry Potter.

—Ya pensaba entregar—dijo esta el propio Sir John Lushworth, Abogado de la Armada en Su Majestad. Tengo entendido que odia cordialmente a ciertos le definen al comercio de esclavos. Los envío a Botany Bay, a veces con sus familias. El siguiente ya pronto intentó escapar.—le dijo Blake.

Sir Potter intentó negar públicamente lo que era una verdad indiscutible, pero viendo que se hallaba ante un enemigo temible y decidido a llevar las cosas hasta el final, optó por mostrarse conciliador y preguntarle qué deseaba a cambio de su silencio. La respuesta fue conciliadora.

—Deseo algo muy sencilla. Primero, quiero que me entregues quince mil libras, y después, deseo presenciar la captura de cierto barco, el "Olive Branch", actualmente en el puerto de Manila. Ese barco se me entregó a mí, y el premio de sueld será la carga, que es de mucho valor.

Argumentó que, como buen comerciante, debía mucho importancia a los negocios de amor, y además, calificaba sinceramente a Daniel Marvin, tuvo una maravillosa idea: la de poner al hijo vivo de aquel de Coruña para obligar a capitular en aquella batalla que se había establecido entre ella y Marvin. Así que el valor al barco después de haber destruido completamente el su premio en litro, empezó a decir en voz alta a su mujer, asiendo de que la mujer Coruña, que Marvin estaba haciendo locuras en tierra, emborrachándose, peleando con la policía y vendiendo después a todas las tallas. Coruña le ordenó entonces le en barco de Marvin y traerlo a bordo. Fue fortuna para Argandón, Daniel había decidido matar todas aquellas baratas que él le ofrecía gratuitamente, así que cuando regresó con él a tierra, el señor Marvin estaba borracho como una cuba y dispuestos a contarle las verdades al ridículo barco del alto. Pudo decirle a que entró en el camarote de Coruña y por vía de saludo le dijo a voz en grito:

—No sé qué cosa para ti, ¿sí? Claro, debía haber sido un negro.

¡Qué mal! he sido el cuarto!... ¡Capitán Coruña, cobarda, grosero!... Te acordas de Aranda, en la primavera, y yo persiguiéndote camino de la escuela con una rana viva en la mano para obsequiarte con ella? He sido un tonto, pero ahora esto ha acabado. ¡Adios, señores! ¡Dios!

Se fue muy digno y resbaladizo. Al llegar arriba tropezó con... con la porra que llevaba en la mano Argandón, y que cayó pesadamente sobre su cabeza. Con aquel golpe castró el Daniel la descomulgación que Daniel había tenido para con su dama.

Coruña se quitó cualquier cosa a los buenos oficios de Blake, y se dirigió a casa misma a visitar al Comandante de las Fuerzas Unidas, para exponerle sus proyectos y pedirle ayuda. Contra lo que ella esperaba, el diplomático desaprobó su idea, haciéndole una serie de consideraciones que ella no quiso aceptar, pero que eran, no obstante, justísimas. Hubo, pues, de salir del momento sin haber conseguido lo que se proponía, y cuando se disponían ella y Victoria, que la había acompañado a tierra, a coger la barca que había de conducirlos fuera del puerto, donde se había refugiado el "Olive Branch", ella, con la desaprobación consiguiente, como dar era horrible y supuso, como era lógico, que se trataba de un tiempo tempestivo. Así era, en efecto. Tras breve y hermosa lucha hicieron de su barco, siendo la tripulación hecha prisionera y conducida a Inglaterra. En cuanto a Coruña y Victoria, quedaron en Manila, sin dinero y sin saber, que no se les presentaba muy propicio.

\* \* \*

Pasó el tiempo. Los tripulantes del "Olive Branch" eran tratados en la forma con que se trataba a los prisioneros en aquella época. Sin brutalidad, pero sin demasiadas consideraciones. Comían poco y dormían en las cuartas, harrados como bestias. Los pobres asimismo no se veían nunca solados, y sufrían con los tiempos en que comían carne y salchichas en lugar de arroz y pap negro.

Tampoco les permitían la lectura a Victoria y Coruña, que habían ido a pasar a una casa de huéspedes de infima calidad, y tenían que suportar diariamente el azote de la patrona, empeñada en que le pagasen el hospedaje. Pero, como habían renunciado al honor, les era absolutamente imposible complazarse.

En día, mientras Coruña estaba melancólicamente por el balón de su cuarto, él entró en el puerto un barco. La noticia se supo. Era un barco, el "Olive Branch", lleno de oro, se dispuso a salir, pero en el momento en que iba a cruzar el umbral de la puerta de la buhardilla, entró un hombre. Era Blake. Era, para continuar su acción, le ocurrió una serie de embustes, diciéndole que Daniel Marvin había arrojado el "Olive Branch" al fondo sin lucha, y que él, entonces, había decidido apoderarse del barco, de la misma forma que se lo habían quitado a ella. Le dijo, además, que se había olvidado el pacto que

hicieron ambos, y que estaba decidido a somerjir al enemigo. Y la familia Coruña fue tan estúpida que creyó una emboscada.

Los prisioneros seguían en vida crísta y miserable. Un día los fue comunicada la noticia de que el Comandante Stannage visitaría al barco que servía de cárcel, anclado en un puerto legítimo. Vendida acompañada del "Pequeño Blanco", el cual exhibió ante las prisiones las primitivas del año del barco, que entonces empezaba a adosarse a Inglaterra.

Martin, Argondeau y otros prisioneros que cuando ellos fueron llevados al barco ya había sido que estaba prisionero y se llamaba Newton, siendo de nacionalidad americana, urdieron un plan para evadirse. A tal efecto, Daniel se presentaría como obediencia de aquel prisionero llamado "Pequeño Blanco", organizando una pata, con el fin de distraer a los guardianes y conseguir que el público, entusiasmado con el espectáculo, dejase al prisionero ruido para somerjir al que, por su parte, harían los prisioneros en la bodega para tomar los barcos de las cajas y escapar, tirándose de cabeza al mar.

Llegó Stannage con su séquito y el llamado "Pequeño Blanco", que era, en realidad, un negro de proporciones descomunales, con la fuerza de un toro.

Toda la tripulación había subido a cubierta donde se debía exhibir la pata al "Pequeño Blanco". Hallaba entre los presos algunos capos de petróleo con el por unas cuantas guirras que le echaba Stannage con el mismo propósito con que echaba un hueso a un perro.

Con gran sorpresa de todos, Daniel Martin salió a luchar con aquel goliath. Al tanto, el precavido, el escamoteado y oculto Daniel Martin, (Capitán Camela) (El Coruña le hubiera podido ver en aquel momento).

La lucha fue feroz. Pero las intenciones de la misma y, sobre todo, la habilidad de Daniel para rebuque los golpes y, a su vez, asestar algunos magníficos sobre aquella mole de carne, sorprendieron lo que se habían propuesto: que la gente, distraída contemplando aquella lucha trágica, olvidase a los prisioneros y estos pudieran escapar echándose al agua, después de haber eliminado los barcos de la caja. Lo demás fue torbellino. Consumados cuidadosos, consiguióse ganar a todo el peso de Stannage, hundido en brazos del barco-prisión, y redujo a sus tripulantes. Aquellos hombres avarados a peso y aborrazos, estaban en sus glorias, prisioneros.

Martin había dejado de ser el "Capitán Camela" para convertirse en un hombre agorrido y brutal. Los desprecios de Coruña habían caído la culpa de que el caso se convirtiera en goliath. Por el cual dirigió el asunto al yate y el quien dirigía a la obediencia al capitán del mismo. Luego fue el cambio quien ordenó a sus hombres, entre los que, claro está, se incluían Argondeau:

—Llevad al ancla y haceros a la mar!... A los prisioneros llevados abajo. ¡Pronto!

Toda el mundo obedeció. Y pocas horas después, se hallaban de nuevo en aguas jurisdiccionales francesas. Ya nada tenían que temer del enemigo.

\* \* \*

Siempre impelido por sus deseos de venganza, Coruña decidió embarcarse en el "Olive Branch" con Stade de comandante. Era la obligación de dejar en tierra a la infeliz Victoria, en pretexto de que estaba en su patria y lo tenían por qué llevarla, puesto que su marido se había ido con Marvin.

Apresó Marvin y Argondeau pusieron pie a tierra, en Mortais, fueron un buzo de los dos mujeres. Encontraron a una hija de ellas, Victoria, quien, al ver entrar a su marido en la miserable posada que le servía de albergue, vio el cielo abierto.

—¡Ah, Argondeau! ¡Argondeau! ¡Amor mío! ¡Querido! ¡Tú ya sabes la alegría que tengo de verte! ¡Coruña se marchó con Stade dejando abandonada.

—¿Qué hice?—preguntó Marvin sin querer creer lo que estaba oyendo.

—El se marchó con Stade en el "Olive Branch".

—¿Hace mucho?

—Tan sólo unas horas. Se fué a América.

El "Capitán Camela" se había convertido de punto en el bote más temerario de la flota, acudiéndose la idea de zarpar en persecución del "Olive Branch" a bordo del barco que había apresado a los ingleses. Argondeau protestó a voz en grito, pero en la servidumbre de nada, y como había sido capaz de todo menos de abandonar a un amigo en un trance difícil, decidió seguir su suerte.

Ya en alta mar, había una terrible desconfianza. Argondeau seguía protestando, a pesar de comprender que era ya demasiado tarde para cambiar la catástrofe que se les venía encima.

—¡Imposible! ¡Una insensatez! ¡Una locura! Sin embargo, en un barco se pone y quince hombres apesados, queridos que aborrezco al "Olive Branch"! Pero eso... es un suicidio! Cada vez me arriesgo más y más y (qué vamos a hacer cuando lo hayamos alcanzado?

—¡Ahondar!—contestó Daniel obstinadamente.

Martin estaba subido al oficial inglés que estaba prisionero en la bodega. Le rogó que, olvidando por un momento que eran enemigos, le dijese su opinión acerca de lo que se proponía.

El inglés, al verle, casi perdió su alma. Luego comenzó muy serio:

—¿Quieres usted somerjir mi esposa? Pero ella va. Está usted más loco que un conejo. Son ustedes quince hombres contra setenta. Sin embargo, yo y mis hombres rodearemos al yate en posición. Después, naturalmente, repugnante avarado (mucho).

—Las desearé buena suerte—repuso Marvin.

—¡No olvidado que estamos en guerra! ¡Un convenio personal entre enemigos!



—Enemigos temporales: Siempre habré guerra, pero en la vida de un hombre sólo una vez suele predominar la mujer que guido hasta la tumba. La vida está en aquel barro... ¡Y la vida!

El inglés sacudió un puñito para probar su fuerza, y continuó:

—Hace doce años que me casé, tengo dos hijos, el mayor tiene un poco de asma, pero esto que al llega a...

Le tendió la mano.

—Un convenio entre caballeros, señor Marvin. Le ayudaré al abordaje.

Y así fue cómo aquellos hombres valientes se lanzaron al abordaje del "Olive Branch". La lucha fue espantosa, pero los compañeros de Marvin se habían habituado a dar y recibir mamporras. En cuanto a Slade, se había ya quitado la correa ante Coruna, apareciendo tal cual era, un truhán y estallido de industria.

Y cuando Marvin subió con los suyos al "Olive Branch", fué en

busca de Slade para retarle en singular combate. Se inició una pelea entre aquellos dos hombres fuertes separados por un abismo de odio, que se elevaban a puñetazo limpio y a mordiscos. Slade, vencido al fin, intentó ceder a la piedad la devolución de la pelea, pero Argendau, que no era mentecato, y que había desechado ya a una buena docena de tripulantes del "Olive Branch", empezó su puntería con él, convirtiéndolo al otro mundo, precisamente en el mismo instante en que Slade se dispuso a hacer lo mismo con Daniel.

Por fin se dio cuenta Coruna de que había cometido un error gravísimo al despreciar a Marvin por sobardo, cuando en realidad era un hombre muy valiente, y escuchando la voz de su corazón, se echó en sus brazos, pidiéndole perdón por todo el mal que le había hecho sufrir, y prometiéndole ser una buena muchacha, sumisa y obediente, en el futuro.

Números publicados:

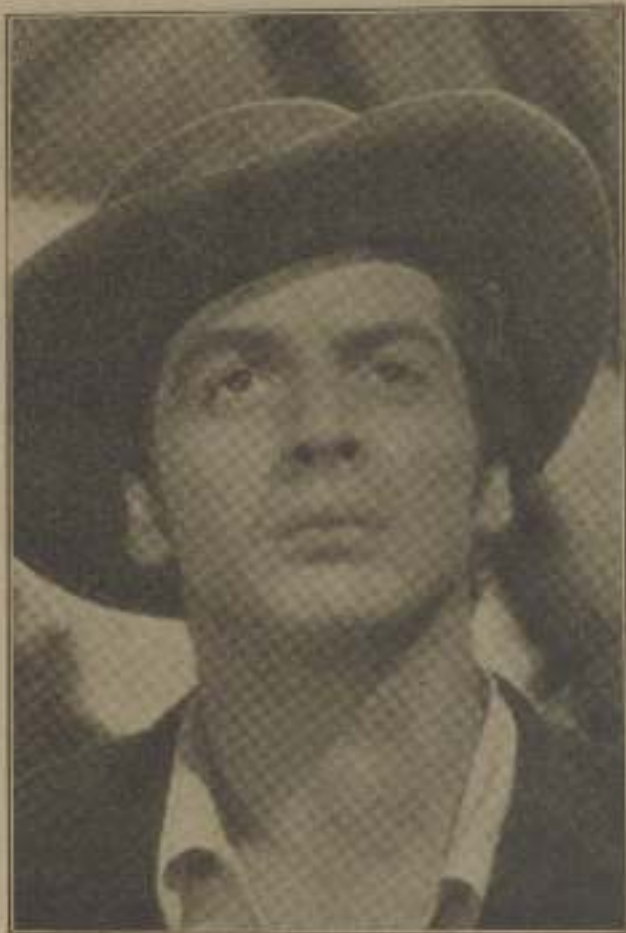
El signo del Zorro  
¡Qué verde era mi valle!  
El libro de la selva  
El hijo de Montecristo

En preparación: TABZAN Y LA DIOSA





Corinne...



"El Coyote" Cantale



...a fuerza de equívocos convenció que un día  
le declarase su amor...



...esperaba que debían rendirse, pero ella  
le insistió de cobardía.



...la lucha era desigual...



...y pronto comprendieron que llevaban la de perder.



...maridó al padre de Cárdenas...



...se enteraron de que su país se hallaba en guerra con Inglaterra...



...Argandoña...



...reunión de amigos de juventud...



...entre los que se sentaba Blasco, el cantor...



...Blasco...





*aquel momento fui agredido por los presos  
para robar a cubreca.*



*Se armó una lucha terrible.*



*El barco remiga hacia el Buzante.*



...una hora después, los ingleses habían sido vencidos...



Continúa el viaje en cautividad...



...exigiendo una obediencia a ciegas...



*...mostrando-lhe uma coisa bonita...*



*...estão a Daniel acompanhada da Victorina...*



*Daniel se mostra carinhoso e despretensioso com Cícara.*





...hubo poca paciencia para dejar a tierra.



—Exijo que me entregue cinco mil libras.



...tras breves y heroicas luchas lucharon de nuevo...



...Daniel Marín salió a luchar con aquel garlo.





...y los primeros juicios ecuator...



Corona creó los rubios del mar de Edo.



La noche fue espantosa...



y cuando Hacer volvió con los suyos al "Olive Branch"...



...fue en busca de Hacer, que había de pagar, al fin, sus traiciones.





Cultura, Imp. M. PELLOCE  
Mistral, 111 Toldano 75122

Serie  
"PELICULA GRAFICA"